

Instituto de Experimentación y Promoción Agraria

BOLETIN INFORMATIVO

AÑO II. Nº 5, Mayo 1995

ESTE MES

Producción de leche en pastoreo

Tecnología Agraria

Independientemente de la influencia del clima y del manejo, la producción de las praderas sigue una pauta de crecimiento clásica:

- Máxima producción en los meses de abril, mayo o junio.
- Descenso productivo en el verano.
- Pequeño aumento en el otoño.
- Parada vegetativa en invierno.

A modo orientativo y basándonos en datos experimentales de Villaviciosa, se puede considerar que una pradera sembrada de buena calidad, convenientemente pastada y abonada, puede producir 60 toneladas por año de forraje verde, equivalente a 12 toneladas de materia seca (la quinta parte de la producción verde). Pues bien, el 64% de esta producción (8 t de materia seca) se obtiene entre marzo y agosto, el 28% (3.5 t de materia seca) entre septiembre y noviembre y el 8% restante de diciembre a febrero.

Este ciclo de crecimiento de las praderas exige ajustar la producción de hierba a las necesidades del rebaño. Así, cuanto mejor sea ésta correspondencia, menor será el coste de leche o carne producida.

Una pradera sembrada y adecuadamente manejada, sería capaz de mantener una carga ganadera de 2,2 vacas/ha y producir 10.000 litros de leche por hectárea sólo con su producción.

En el sistema de producción de leche en base a pasto, con partos agrupados en enero-febrero-marzo las pautas de producción de leche y de producción de las praderas son equiparables. Sin embargo, un buen manejo de la producción estacional de las praderas, nos permite forzar su producción aprovechando su energía en la producción de leche.

Como antes comentábamos, en Asturias es posible alcanzar 10.000 litros de leche por hectárea en base a

una alimentación exclusivamente forrajera. Así, aunque cada explotación conllevaría un estudio particular para adaptar el sistema, pueden aplicarse las siguientes recomendaciones:

- Establecer praderas cuyo comportamiento y calidad sean las más favorables para la zona y para la época de producción deseada. (Ver "Tecnología Agraria" n° 8, agosto 1994)
- Abonar correctamente, tanto en lo referente a tipo de abonos y dosis, como a la época de efectuar su distribución. ("Tecnología Agraria" n° 0, Enero 1994)
- Programar adecuadamente el ensilado, ajustando las necesidades de forraje conservado, así como las de pastoreo del propio rebaño. (Ver "Tecnología Agraria" n° 2, Marzo 1994)
- Aplicar correctamente las técnicas de ensilado. (Ver "Tecnología Agraria" n° 4, Mayo 1994)
- Manejar bien el pastoreo. Los dos factores fundamentales que nos indican un buen pastoreo son: la uniformidad en la producción de leche diaria y la regeneración de la propia pradera. Para ello, debe cambiarse de parcela de pastoreo cuando la hierba esté muy pisoteada o su altura sea inferior a 5 cm.

De las experiencias de nuestro rebaño, se puede señalar que una vaca tipo (frisona, 500 kg de peso vivo y 4.500 litros de leche en 300 días), en este sistema y con los partos agrupados en los meses de enero-febrero, tiene las siguientes necesidades de alimentos (expresadas en materia seca):

- 8 kg/día de diciembre a enero.
- 9 kg/día en febrero.
- 10 kg/día en marzo.
- 13kg/día el resto de los meses. □